

# LA IMPOSICION DE MANOS

*Por: Julio Donati*

## Introducción

POR TANTO, DEJANDO YA LOS RUDIMENTOS DE LA DOCTRINA DE CRISTO, VAMOS ADELANTE A LA PERFECCION; NO ECHANDO OTRA VEZ EL FUNDAMENTO DEL ARREPENTIMIENTO DE LAS OBRAS MUERTAS, DE LA FE EN DIOS, DE LA DOCTRINA DE BAUTISMOS, DE LA IMPOSICION DE MANOS, DE LA RESURRECCION DE LOS MUERTOS Y DEL JUICIO ETERNO HEBREOS: 6-1.2

Subrayando la palabra fundamento y la frase imposición de manos.. podemos demostrar que la doctrina de imposición de manos es fundamental para la iglesia.

Este libro esta escrito bajo la premisa de que cuando el señor quiere liberar su poder en la tierra.. a menudo lo hace a través de la imposición de manos.

La palabra poder en la Biblia es la palabra griega-- dunamis, de la cual deriva la palabra dinamita.

Cuando hablamos de dunamis nos referimos a el poder liberado por Dios para hacer provisión en todos los aspectos de la vida del creyente.

En estas paginas usted encontrara este tema dividido en cuatro partes.

- 1) para el apartamiento y la exaltación
- 2) para dotar y equipar a los santos
- 3) para separar y encomendar ministerios
- 4) para sanar y liberar

Para muchos la imposición de manos es una doctrina insignificante que no necesita mucha atención, para otros, puede parecer una doctrina muy tonta y muy enfatizada.

Pero Dios elige las cosas tontas del mundo para lograr sus propósitos en la tierra.

La imposición de manos es una doctrina que puede ser descuidada.

Si la descuidamos, no recibiremos todo lo que Dios tiene para nosotros.

Si la enseñamos correctamente y la practicamos adecuadamente veremos resultados en nuestras vidas e iglesias.

## La Imposición de manos

Y JEHOVA DIJO A MOISES: TOMA A JOSUE HIJO DE NUM, VARON EN EL CUAL HAY ESPIRITU, Y PONDRAS TU MANO SOBRE EL:  
Y LO PONDRAS DELANTE DEL SACERDOTE ELEAZAR , Y DELANTE DE TODA LA CONGREGACION; Y LE DARAS EL CARGO EN PRESENCIA DE ELLOS.

Y PONDRAS DE TU DIGNIDAD SOBRE EL PARA QUE TODA LA  
CONGREGACION DE LOS HIJOS DE ISRAEL LE OBEDEZCA.  
NUMEROS: 27-18-20

Cada nueva generación necesita nuevo liderazgo, y el señor aparta y exalta a aquellos con el espíritu correcto.

A Josué se lo describe como un hombre en quien hay un espíritu correcto o un hombre en quien está el espíritu.

En otras palabras, él era el hombre con el espíritu correcto para ser el líder siguiente.

Como veremos en el desarrollo del tema; Josué no se aparta a sí mismo, espero que el señor lo apartara.

Hay demasiados ministros que tratan de apartarse ellos mismos y de exaltar sus ministerios.

Son como Adonias, el hijo de David quien preparó carros y gente de a caballo y se declaró a sí mismo el próximo rey ( 1 Reyes 1 )

Por el contrario, Josué fue un fiel siervo ante Moisés y a causa de su fidelidad a Moisés, el señor lo apartó como el líder siguiente de Israel.

Haciendo esto Moisés bajo la orden del señor impuso sus manos sobre Josué y le transfirió el manto para el liderazgo.

Dios le encomendó a Moisés que hiciera esto públicamente en frente de toda la congregación.

Era necesario que toda la congregación vieran la persona a la que Moisés imponía las manos.

Esto ejemplifica la razón por la cual la ordenación pública es tan importante.

El pueblo sería capaz de identificar el líder siguiente.

No dudarían sobre quien reemplazaría a Moisés.

Muchas iglesias locales quedan confundidas después de la muerte de un líder fuerte, porque el pueblo no sabe a quien ordenó Dios para que tome las riendas del liderazgo.

La iglesia muchas veces termina buscándose un pastor nuevo, y a menudo votan a alguien para ese puesto que no está ungido para ocupar ese lugar.

El líder no transfirió la autoridad a través de la imposición de manos y como resultado el pueblo sufre.

Dios le ordena a Moisés que le diera a Josué una - carga-- una tarea-una responsabilidad sobre la persona que como recipiente de la imposición de manos tiene una responsabilidad para cumplir.

Había una carga dada por Pablo a Timoteo( 2Tim. 4;1-2) Es una responsabilidad solemne

Finalmente como veremos , a Moisés se le pide que pusiera algo de su --- honor---- sobre Josué.

La palabra honor es la palabra hebrea hewd, que significa -- grandeza-belleza-gracia-excelencia-majestad.

El honor es parte de la exaltación.

Cuando Moisés impuso sus manos sobre Josué en presencia del pueblo, estaba transfiriendo su honor a Josué para el liderazgo.

Los líderes necesitan el honor que viene del señor y del pueblo para ser efectivos.

Cuando usted reciba honor, será apartado y exaltado para una posición de

liderazgo.

Frecuentemente el pueblo falla con sus líderes porque no han recibido honor. El honor puede transferirse a través de la imposición de manos. Entonces la imposición de manos es la llave para el apartamiento y la exaltación.

Y JOSUE HIJO DE NUM FUE LLENO DE SABIDURIA, PORQUE MOISES HABIA PUESTO SUS MANOS SOBRE EL; Y LOS HIJOS DE ISRAEL LE OBEDECERON, E HICIERON COMO JEHOVA MANDO A MOISES. DEUT. 34; 9

También hubo una impartición de sabiduría a través de la imposición de manos de Moisés sobre Josué.

Impartir significa dar o transmitir.

La sabiduría es clave para el apartamiento y la exaltación.

Como veremos la palabra sabiduría viene de la raíz hebrea-chakam-que quiere decir ser

Sabio en la mente, en la palabra o en acto.

Significa pensar sabiamente, hablar sabiamente y actuar sabiamente.

También significa ser capaz de enseñar y dar sabiamente.

Cada líder necesita la sabiduría chakam, sin ella usted no será capaz de liderar el pueblo de Dios. Josué recibió por parte de Moisés el honor y la sabiduría que necesitaba para convertirse en el próximo líder de Israel a través de la imposición de manos.

Cuando el apartamiento y la exaltación vengan del Señor se impartirá también la gracia para que caminemos en un llamado superior.

Usted no puede caminar en un llamado superior sin la habilidad que viene de la gracia.

La gracia para liderar al pueblo vino a Josué a través de la imposición de manos.

Las manos de un líder espiritual son canales a través de los cuales fluye el poder de Dios para apartamiento y exaltación.

El honor y la sabiduría en la que caminamos puede ser transferidos a usted.

Cuando usted es fiel a un líder espiritual como lo fue Josué a Moisés, puede esperar ser recompensado por Dios con apartamiento.

El Señor honra a los que honran a sus líderes.

Los líderes espirituales también necesitan tener una revelación del tremendo poder que pueden liberar a través de la imposición de manos.

Dios exaltará y bendecirá a los que el líder impone sus manos.

Los líderes necesitan discernir a los Josué que el Señor coloca bajo su autoridad.

Los verdaderos Josué son los que tienen el espíritu correcto

Varias veces el espíritu me impidió poner mis manos para impartir algún don ministerial porque discerní que no tenían un espíritu correcto.

Recuerde que el Señor siempre aparta a la gente según la fidelidad y su propósito.

Cuando una generación sirve al Señor y parte, la otra debe tomar su lugar. Hay vacantes en el espíritu porque no hay alguien que ocupe el vacío

El reino sufrirá si faltan los Josué que llenen el lugar de moisés, pues el diablo no quiere que los Josué sean apartados, no quiere ver el honor y la sabiduría liberados, para el apartamiento y la exaltación de la próxima generación. El no quiere que la iglesia entienda y camine por los carriles de la autoridad impartida, sin embargo el señor ha dado a la iglesia el conocimiento y la revelación de estas cosas, por su espíritu a través de la palabra de Dios. Estamos creyendo y con gran expectativa mirando con fe mas allá del muro esperando que la iglesia se levante con aceite fresco y abra las puertas del conocimiento de Dios a las generaciones futuras de apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros

Nuestra perspectiva cristiana nos enseña así: que se puede liberar el poder de Dios a través de la imposición de manos.

Pero, hay cuatro áreas límites, fundamentales a las cuales uno tiene que tener en cuenta. Porque no es cuestión de poner la mano en cualquier lado y en cualquier circunstancia.

¿Por qué? Porque como vamos a ver, el imponer las manos puede ser que sea de bendición, pero si usted no está bien, puede ser que, lo malo del otro haga mal a su propia vida.

Así que, en qué momento, sobre qué situación, en qué áreas puede imponerse las manos. Vamos a ver cuatro áreas en que la Biblia nos enseña sobre la imposición de manos.

Bíblicamente hablando, estas cuatro áreas abarcan casi todo el espectro de enseñanza.

1. Apartar y exaltar. Un área que tiene que ver con apartar a una persona y exaltarlo o levantarlo.
2. Impartir dones y equipar el cuerpo de Cristo.
3. Apartar y enviar al ministerio. Esto es entre ministros.
4. Sanidad y liberación.

Hay dos áreas en el ser humano a las que Dios ha puesto mucho énfasis. Es en esas dos áreas donde Dios quiere desatar el potencial de Su Espíritu sobre el ser humano hecho a su imagen, y es en esas dos áreas donde Satanás, el adversario de nuestras vidas, quiere operar para arruinar, soslayar, dejar una vida chata y raquítica, en derrota, la vida del ser humano hecho a la imagen de Dios.

Una es el habla, la otra es las manos.

Usted va a encontrar en muchas escrituras, la importancia de desatar la bendición de Dios, una es a través de lo que se dice, y la otra es a través de la transferencia de lo que está dentro del ministro como "canal" a través de las manos.

Una de las expresiones más altas del ser humano es el habla. Ningún animal de la creación tiene la virtud de poder expresarse como se expresa el ser

humano. El habla le ha sido dada al hombre porque está hecho a la imagen de Dios.

La otra es la que vamos a ver, las manos. Es por esta razón que, por un lado puede llevarse al extremo donde se degenera, se desvirtúa y en manos de un hombre o de una mujer que ha desvirtuado y se ha apartado del verdadero manantial de vida donde fue concebido todo esto, aparecen parapsicólogos, brujos, curanderos, de todo.

Vamos a ver los aspectos más sobresalientes y el por qué de la imposición de manos.

- Génesis 24:2; 47:29

En la antigüedad, en el pacto de juramento, el varón ponía la mano debajo del muslo, esto era así entre los judíos y hebreos. Esto era un pacto de juramento muy solemne.

La persona que juraba que no iba a desviarse de ese pacto, ponía la mano en el muslo del varón, del criado, y juramentaba. ¿Por qué la mano? Porque la mano, después del habla era el elemento por el cual el ser humano, hecho a la imagen de Dios, podía transmitir verdad o no. La mano en la antigüedad era símbolo de juramento, pacto y juramento.

- Génesis 41:42

El Faraón pone a José en excelencia, y qué hace para darle a José autoridad. Se quita el anillo de su mano y lo pone en la mano de José. ¿Qué simbolizaba ese anillo en la mano de José? Autoridad. Simbolizaba que, el primero debajo de Faraón era José.

Un anillo en la mano representa autoridad. Autoridad ¿para qué? Para ejecutar los designios de su señor. Por ejemplo: Lucas 15:22. El hijo pródigo, un hombre que se apartó de Dios, lejos de Dios, malgastando los bienes, perdió la autoridad, perdió el testimonio, perdió la santidad y muchas otras cosas.

Cuando una persona se aleja de Dios, pierde autoridad, no solamente sus hechos no tienen incidencia sino que donde pone las manos, Dios no respalda.

Pierde autoridad, pero cuando es restaurado, cuando vuelve a ponerse a cuenta con Dios, no solamente vuelve a tener vestiduras limpias y calzado que habla de la predicación sino que Lucas 15:22 dice que el padre le ordena que vuelvan a poner en la mano de su hijo un anillo.

Esto significa que esa persona vuelve, restaurada a tener autoridad. Para obrar y ejecutar las obras de su señor.

Como vamos a ver más adelante, una persona que está en pecado, impone las manos y transfiere de su pecado.

Es por esa razón que Dios respalda su palabra, su Espíritu Santo no se equivoca. Por eso hay que tener cuidado con esto y tener una conciencia que sabe dónde está, cómo está su vida antes de imponer las manos.

En las manos Dios depositaba autoridad para ejecutar.

- Éxodo 9 - 14:26

Dios le ordena a Moisés vez tras vez que alce su mano. Levanta tu mano, extiende tu mano, ¿por qué? Porque junto con la vara la autoridad de ejecutar la obra de Dios tenía que ver con un acto de fe de las manos del líder. ¿Por qué? Porque mucho tiempo después en el tabernáculo, nunca se ejecutaba una orden sin levantar la mano. Al levantar las manos usted podía determinar que Dios soltara su obrar o que salga el sacerdote a bendecir al pueblo.

Al levantar las manos se ejecuta la obra de Dios. Dios le dice a Moisés: levanta tus manos, extiéndela sobre el mar, y la obra la hizo Dios. ¿Qué pasó con las manos? No eran las manos del hombre, era la fe en Dios y Dios usaba las manos como instrumento de ejecución. Cuando Moisés extiende las manos, el viento empieza a soplar y el mar se abre. Las manos son un instrumento para ejecutar la obra de Dios.

- Éxodo 17:11

Hay una lucha con una tribu a la cual Dios determino exterminar: Amalec. En un lugar que se llama Refidím. Se entabló una lucha, Josué con su ejército y Amalec con su ejército. Moisés el líder, sube la montaña mientras abajo estaba desarrollándose la batalla.

La Biblia dice que cuando Moisés levantaba las manos, Josué ganaba la batalla, iba para adelante y nadie lo detenía. Pero por ahí se cansaba, y cuando bajaba las manos, la batalla se daba vuelta y el enemigo perseguía a Josué el cual iba perdiendo. Así que Moisés tomaba un poco de fuerzas y volvía a levantar las manos y volvía a impartir allí por orden de Dios y se daba vuelta la torta y Josué vencía y el enemigo huía.

Pero de tanto en tanto se cansaba, entonces Aarón y Hur dijeron; si de las manos se trata, si la victoria depende de un líder ungido con las manos levantadas, y cuando digo líder hablo de varón o mujer, entonces vamos a sentarlo para que descanse y tomaron a una roca que representa a Cristo, y uno de un lado y otro del otro le levantaron las manos hasta que la batalla terminó.

Las manos levantadas representan la victoria. Hebreos 13:12 dice que hay que ayudar a las rodillas paralizadas para que lo lastimado, lo enfermo no te saque del camino sino que te sanes. Que vuelvas a ser restaurado en la gracia del Señor para que vuelvas a ser un canal restaurado de bendición para que le crea a Dios y levante sus manos en bendición sobre sus hijos, sobre su casa, su economía, sobre todo lo que esté bajo su autoridad y la bendición de Dios lo cubra y nada puede contra eso. Nada, pero es una ley espiritual para el que cree. Las manos son símbolo de victoria.

- Levítico 3:2-3

Como todavía Cristo no había llegado, era necesario matar un cordero sustituto y la sangre de ese corderito que era matado, cubría, no quitaba, los pecados de aquel que venía delante de Dios. Traían el cordero y lo ataban en el lugar del sacrificio, entonces el padre de familia ponía las manos sobre el cordero.

¿Qué pasaba ahí? Al poner las manos estaba diciendo: el culpable soy yo pero al poner las manos me identifico con esta víctima, transfiero a esta víctima mi pecado.

Y aunque él es inocente, al poner mis manos, yo me identifico con este animal que va a morir siendo inocente. Representaba a Cristo quien murió por nuestros pecados. Al poner las manos había una transferencia de identidad. Me identifico. ¿Por qué Dios le ordenaba que ponga las manos? Porque era la manera que Dios eligió para que el individuo se identifique. Por eso muchas veces, cosas a las que Dios dice no, si nosotros las abrazamos y le sobamos el lomo, nos identificamos con eso que está mal y parte de eso que está mal nos va a salpicar a nosotros. No participéis de las obras infructuosas de las tinieblas. Las manos se usan para identificarse y transferir.

· Levítico 9:22

El sumo sacerdote cuando terminaba la ceremonia y el sacrificio era aceptado, salía al pueblo y lo bendecía alzando las manos. Porque las manos, después del lenguaje es el miembro por excelencia que Dios eligió para identificarse, para transferir, para bendecir, para ejecutar, para la victoria, para identidad. Las manos eran para bendecir al pueblo, o para bendición.

Los domingos cuando tenemos el tiempo de bendición, usted puede darse cuenta quién lo está bendiciendo y quien no. Puede recibir un abrazo, una oración, pero se da cuenta quién es una bendición para su vida y quién no. ¿Por qué? Porque no depende de las manos solamente, sino de lo que hay adentro. No son las manos es la condición del corazón de la persona que sale a bendecir. Nadie puede dar lo que no tiene, así que no son las apariencias de alguien que sale a bendecir sino lo que tiene dentro. Dios no se equivoca. Cuando yo estoy bien puedo transferir al tocar, al orar al bendecir, bendición. Cuando estoy mal, aún mis palabras, mi enseñanza, denota preocupación, o algo que se nota que hay enojo o carga y eso tiene mucho que ver.

## **Capítulo 1: Apartamiento y exaltación.**

· Números 27:18-20

Moisés había recibido de Dios la orden de poner a Josué en su lugar porque Dios le dijo: tu tiempo llegó, te venís conmigo, poné a Josué, ungió a Josué, ponelo delante de todo el pueblo, hazlo delante de todos, para que todos vean. Como Moisés estaba por partir, Dios le ordena esto a Moisés.

Esta es una imposición de manos de exaltación. Es decir, toma el lugar de Moisés un hombre que necesita ser puesto arriba, exaltado, levantado. La palabra "en el cual hay espíritu" significa "tiene un buen espíritu" o la traducción más antigua, "tiene un espíritu correcto".

¿Por qué Dios dice así de Josué? Porque la actitud, el espíritu que estaba predominando dentro de él era un espíritu correcto. Josué no se apartó a sí mismo.

Él no se auto-apartó. Estas cosas ocurren hoy y así están las cosas. Cuando alguien sucede a otro, tiene que ser lo más claro posible, lo más evidente posible, lo más elegante, pero tiene que ser hecho delante de todo el mundo.

Entonces Dios le dice a Moisés, mira tu tiempo ha llegado vas a partir, trae a Josué, el cual tiene un buen espíritu y pon tu mano. No dice orale nomás. No le dice, decile al pueblo, aquí tienen a Josué, yo me voy con el Señor, por favor muchachos, ayúdenlo, apóyenlo. No, no. Dios ordenó.

Esto no nació en el corazón de Moisés, lo quiero aclarar, esto no fue un capricho de Moisés. Porque esta es una doctrina que o está tergiversada y deformada o está escondida, soslayada, empolvada y olvidada.

Dios tiene mecanismos. Entonces, Dios le ordena a Moisés, poné tu mano. ¿Y qué pasaba al poner la mano de Moisés sobre Josué? Le vas a dar tu dignidad, lo que yo puse en ti, la autoridad. Al poner la mano sobre Josué, se va a transferir. Y que todo el mundo sepa que esto no fue una perinola evangélica, donde elegimos al azar. Y que todo el mundo sepa que yo te ordené ungir a Josué y delante de todos, para que todo el mundo le obedezca. ¿Por qué aparece la palabra "obedezca"? Porque, como hoy, también ayer, muchos se preguntan: ¿y a este quién lo levantó? ¿Quién lo ungió? ¿Quién le dio el cargo? ¿Quién lo hizo pastor? ¿Quién oró por él? ¿Cómo es la cosa? Que quede claro dijo Dios a Moisés.

Que nadie dude que yo te mando a poner a Josué. No le dice que le muestre al pueblo los títulos de teología, pero sí dice la Biblia, que Josué era sirviente de Moisés. Un hombre sometido a su maestro. Un hombre que sirvió a su maestro. La humildad de Josué se destacó.

La Biblia habla de Josué siervo de Moisés, la Biblia termina hablando de Josué, siervo de Dios. Entonces, hay pasos a seguir. Y Dios lo instituyó así.

Josué no se apartó a sí mismo, él fue un siervo fiel de Moisés. Y Josué se puso allí, Moisés puso sus manos sobre él y le transfirió el manto del liderazgo. Lo tuvo que hacer públicamente, tuvo que poner las manos delante de todo el pueblo para que nadie dude de quien iba a reemplazar a Moisés.

Cuando algún líder muere, o se va, el liderazgo o la congregación debe dejar bien claro quién va a ser la persona que va a recibir como transferencia el manto de autoridad. Y tiene que hacer público, claro y con una transferencia.

Hay que imponer las manos. En muchas ocasiones lo hacía el presbiterio. Era el conjunto de ancianos de la iglesia local o de la iglesia de la ciudad. Los que representaban autoridad y daban fe de que la persona que iba a ser levantada para tal fin estaba en las condiciones que se merece para eso. Ellos imponían sus manos y al hacerlo estaban diciendo, yo estoy de acuerdo, yo lo conozco y yo soy parte de esto y transferimos. Por eso, cuando esto no es claro, aparece la auto-exaltación. Y la auto-exaltación puede engañar a los hombres, pero nunca a Dios. Tarde o temprano las cosas terminan mal.

Uno puede predicar el evangelio o hacer un montón de cosas, se puede enseñar cualquier cosa, pero hay un orden de Dios que tiene que ser, y si así no fuera y la cosa es genuina, Dios tiene mecanismos para refrendar, hay mecanismos que es un apéndice que vamos a tocar después. Porque cuando Dios quiere hacer las cosas, las hace bien, a pesar de todo.

Entonces Dios le ordena a Moisés, que ponga una carga sobre Josué. Cuando dice la escritura que pusiera de su "dignidad", la palabra es "honor" y en hebreo es "hewd" y significa "grandeza". También significa belleza, gracia y majestad. Entonces estaba transfiriendo su honor para el liderazgo.

· Deuteronomio 34:9

¿Por qué Josué tuvo sabiduría? Porque Moisés puso sus manos sobre él. Esta palabra "sabiduría" es del hebreo "chakam" y significa, uno que piensa sabiamente, uno que habla, actúa, enseña y da con sabiduría. Para liderar necesitas la sabiduría "chakam" que es la hebrea, que tiene estas facetas: sabiduría para enseñar, sabiduría para dar, sabiduría para liderar, sabiduría para hablar, sabiduría en la manera de pensar, en la manera de actuar. Sin ella el pueblo se da cuenta que está frente a un líder que no tiene ni sabiduría ni autoridad y esto es tremendo.

¿Qué pasó para que este hombre tuviera esto? Moisés se la transfirió a Josué. En la Biblia dice que Josué transfirió a otros ancianos esta sabiduría. Y cuando murió Josué, los ancianos que formó Josué siguieron enseñando al pueblo e hicieron lo mismo.

Pero, terminó esa generación y como no hubo nadie que transfiera a otra generación la sabiduría de Dios, apareció otra generación que no conoció a Dios.

¿Qué faltó? Hombres, mujeres, que transfieran, que sigan la ola, que pasen la antorcha, que traspasen el manto. Debo decirles que el manto se pasa en vida. El manto, la transferencia es en vida.

Es tremendo y triste ver el reconocimiento post-mortem. De pronto se murió y no hay mejor profeta que el profeta muerto.

Qué bueno que era, que sabio que era, Mientras vivió le hicieron la vida miserable, pero cuando murió la llaman a la viuda y le dan el reconocimiento post-mortem y al militar que en vida no lo tuvieron nunca en cuenta, cuando se murió lo elevan a general, pero ya después de muerto.

Y Dios no quiere eso, el manto hay que pasarlo en vida, hay que descubrir a los Josué a las Débora para transferirles la responsabilidad del manto, la sabiduría "chakam"; la gracia de Dios, la dignidad de Dios. Y el enemigo no quiere que se unjan a estos Josué y estas Déboras, porque cuando se levantan y la proporción de vida va en los mecanismos adecuados, fíjese, a Josué no lo paraba nadie, porque venía bien la mano.

Usted va a encontrar que Adonías, que fue de la familia real, se auto levantó y se auto-proclamó y cómo terminó, murió como un perro.

Cuando Dios levanta, Dios protege. Cuando los hombres levantan, hay una exaltación que a veces Dios ordena a ciertos hombres hacerlo, como en el caso de Moisés con Josué, pero es una orden de Dios, pero hay otras que

traen mucha, mucha vergüenza.

· 1º Juan 2:20

La unción nos enseña que podemos conocer todas las cosas. Muchas veces me ha pasado, de dar seminarios y orar por las personas y que vengan personas que me dicen: yo quiero que usted me imponga sus manos sobre mí porque yo quiero tener lo que Dios le ha dado a usted.

Y lo digo con toda humildad, el Espíritu Santo me dice: no pongas tu mano porque no tiene un espíritu correcto. Luego averiguo con personas que lo conocen y es una persona que está en pecado o que su vida es desordenada y que no quiere pagar el precio de una vida ordenada y si vos ponés las manos, ¿qué estás haciendo? Muchas veces me ha pasado de sentir poner las manos sobre las personas y otras veces Dios me dicho no pongas las manos sobre esa persona.

A lo mejor en ese momento, pasaron algunas semanas, la situación de la persona cambió, se nota un espíritu correcto, su vida renovada y restaurada en Dios y podés poner las manos. Eso no significa que sos Dios. Significa que el Espíritu Santo, como dice la Escritura, te va a guiar. Eso no significa que no te vas a equivocar, porque Josué se equivocó, porque Saúl se equivocó, Samuel se equivocó, porque David se equivocó.

Nos podemos equivocar, pero lo importante es dejarnos guiar por el Espíritu Santo.

· Génesis 48:13-14

Esta es la segunda fase de exaltar.

Creo que si el Espíritu Santo puede restaurar la doctrina correcta entonces podemos decir que tenemos en frente, en perspectiva los futuros maestros, pastores, evangelistas, profetas, apóstoles que Dios va a usar y en gran manera. Varones y mujeres. Pero ha sido esta enseñanza olvidada o deformada o tal vez dejada de lado para que Dios no pueda actuar. Esto lo instituyó el Señor, siempre que haya equilibrio, entonces las cosas van a funcionar.

Esta segunda parte de exaltación tiene que ver con José. José viene a ver a su padre Israel o Jacob, quien ya estaba muy enfermo y la bendición de Dios venía a través del patriarca, entonces José trae a los hijos; Manasés y Efraín, para que vea a su abuelo y cuando llega al lecho donde está el abuelo, el abuelo se sienta, ya casi no podía ver y entonces se acostumbraba que el papá llevaba la mano derecha al primogénito y la izquierda al segundo y entonces es como si el se agachara y lo tiene a los dos en medio de las piernas y los levanta para que el abuelo los bendiga.

Y entonces pone a Manasés a la mano derecha del abuelo y a Efraín a la mano izquierda. Y el abuelo, guiado por Dios, en lugar de poner la mano derecha sobre Manasés, cruza las manos, y pone la mano derecha sobre Efraín, y José, sabiendo que su padre no veía y le dice no papá, está mal así, la mano

derecha va sobre Manasés.

¿Por qué tanta importancia? Porque la mano derecha sobre el primogénito implicaba la bendición mayor y lo que el abuelo decía, imponiendo las manos se cumplía, hasta las "eses". Es que esta doctrina, ha quedado rebajada, hoy decimos entre nosotros, la palabra del hombre no vale nada.

¿Sabe por qué no vale nada? Porque perdió la moral, perdió la ética, perdió el respeto, se perdió la perspectiva de Dios y el poder que se libera cuando el corazón está correcto delante de Dios. Por eso Dios nos está restaurando en gran manera para llegar otra vez a ese nivel. Entonces, al poner la mano sobre Efraín, el hijo lo corrige pero la Biblia dice que lo hizo adrede; la bendición es clave para tener un gran nombre.

Es clave y más en ese tiempo. Entonces bendice a Efraín, y esto es muy extraño, de Efraín saldrán multitud de naciones, ¿cómo es esto? Esto es todo un tema. Y que Manasés iba a ser bendecido, pero su hermano menor iba a ser más grande porque Dios lo iba a usar etc, etc, etc.

Israel puso las manos sobre sus nietos cuando eran chicos, Jesús también lo hizo, según Mateo 19:13-15. Sacaban a los niños para que no estorben a Jesús, y ¿qué hacía él? Los bendecía. ¿Cómo? Ponía las manos.

Déjeme decirle algo, los niños son muy sensibles. Cuando usted ora por un niño, el niño es como una película virgen. Claro, ahora despiertan a edades más tempranas porque todo lo que les rodea apunta a entorpecer sus vidas, neutralizarlos, arruinarlos a edades más tempranas.

Entonces los niños no son tan inocentes como antes. Antes a los doce años jugaban a las muñecas, hoy a los doce años tienen abortos. Pero los niños son muy sensibles y cuando una persona pone las manos, mire, cuando un niño repele a una persona puede ser por dos cosas, porque esa persona le hizo algo que lo dañó o porque esa persona tiene un mal espíritu y le está transfiriendo cosas que el niño sensible no quiere, no quiere, no lo quiere, no quiere.

Con Jesús no había problema, los niños se le pegaban y querían tocarlo y abrazarlo, y los demás lo sacaban y él los amaba y los tocaba y los bendecía, no había problemas. Cuidado con los niños. Las personas que oran por los niños tienen que ser personas que los aman, que los bendicen, que quieren su bien y es tan importante que los padres pongan sus manos sobre los niños que cuando vienen de algún lugar alterados por lo que vieron, de la escuela, de alguna película, de alguna salida, de alguna cosa rara que se le pega, toda esa basura que anda por ahí, y usted ve que entra y, este no es mi hijo, ¿qué le pasó a este? Y está trastornado, contesta mal, lo primero que tiene que hacer es tomar autoridad, porque nada sustituye la autoridad del padre y la madre.

Segundo: ponga sus manos, con amor, tome autoridad y ponga sus manos, la cosa se da vuelta.

¿Por qué? Porque hay una ley espiritual en la imposición de manos de los

padres que no puede ser pisoteada ni siquiera por el propio Satanás. Nada sustituye a la oración de un padre, una madre. Así mismo de los abuelos. Es importante la bendición, por eso los papás, las mamás, los abuelos, tienen que usar lo que Dios les ha dado para bendecir.

Es más, cuando están con ellos, profetizar sobre ellos, declarar el bien, la bendición, una vida próspera, una vida sana, declarar que su matrimonio va a ser extraordinario, declarar que sus vidas van a ser llenas de fe, que su cuerpo va a ser sano, que su compañero, que su compañera, que el ministerio, que el camino, lo van a bendecir, ¿por qué? Porque maldecir, es desearle lo peor del diablo, y bendecir es desearle lo mejor de Dios. Y si para colmo de males para el diablo, usted le pone la mano encima, estamos hablando de padres cristianos, imagínese usted cuando padres no cristianos sin poner la mano encima, maldicen a sus hijos, eso tiene también parte de una transferencia.

· Salmo 75:6-7

El enaltecimiento, ponerte arriba, ponerte adelante, ponerte en una posición de autoridad, viene de Dios. Cuando viene de Dios, las cosas, por más que tengan pruebas, tormentas, truenos, relámpagos y centellas, van a terminar bien.

Cuando no viene de Dios, uno está solo. Por eso es muy importante tener en cuenta que cuando Dios te levanta, hay que tener paciencia, porque a medida que va aprendiendo lo va a ir poniendo, lo va a ir levantando, lo va a ir escalando, capacitando y un poquito más, es Dios. Y muchas veces Dios necesita usar un líder para decir, vení más para acá, u ocupate de esto, u otra cosa. A veces, muchas veces, no queda más remedio que esto, pero hay tres tipos de enaltecimiento o apartamiento.

1. Auto-enaltecimiento.
2. Enaltecimiento por el hombre.
3. Enaltecimiento por Dios.

1. El auto enaltecimiento puede ser carnal y demoníaco. Cuando una persona se auto-titula sólo, se corta sólo, se levanta sólo, se declara sólo, se decreta sólo y abre una obra sólo porque se enojó con fulano y chau, listo, me unjo yo, me abro yo, todo yo, yo, yo, ya está listo. Eso es carnal y demoníaco. Porque no sigue el orden de Dios, eso tarde o temprano trae problemas.

Cuando terminemos todo esto vamos a ver las patas de autoridad. Lo que la Biblia dice cómo respalda Dios la autoridad. Autoridad no es gritar, autoridad no es imponerse, autoridad no es decir "acá estoy yo". No, las patas bíblicas de autoridad son muy distintas a lo que nosotros llamamos autoridad. Y por faltar el claro concepto de lo que Dios dice de la autoridad, hoy se le llama autoridad a cualquier cosa. Y así están las cosas. El auto-enaltecimiento puede ser carnal y demoníaco.

2. El enaltecimiento por el hombre tiene dos facetas: puede llegar a ser parecido al primero, carnal y demoníaco si no tiene la guía de Dios. O puede llegar a ser un propósito de Dios, como el caso de Moisés haciéndolo con

Josué. En el caso de Moisés con Josué, Dios le ordena y es el hombre el que pone la dignidad de Dios que tenía en el otro porque Dios se lo ordenó. Y es el hombre por el hombre pero a través de una obra de Dios.

3. El enaltecimiento por Dios. El ser apartado significa varias cosas. Por ejemplo, uno dice: lo apartaron como obrero, o lo apartaron como evangelista. Ser "apartado" significa según la etimología de la palabra en hebreo:

1. avanzar de puesto, 2. avanzar de rango, 3. avanzar en honor. Significa ascender en rango, poder o carácter.

El elemento indispensable para que Dios te levante es la humildad. Porque antes del enaltecimiento está la humildad. Antes que el honor está la humildad dice Proverbios 15:33. Y el que se humilla será enaltecido dice Mateo 23:12. No hay una exaltación de la mano de Dios si Dios no encuentra un Josué que tiene un espíritu correcto. ¿Qué significa un espíritu correcto? Que es humilde.

Y entonces cuando el Señor desea apartar y exaltar a alguien, a menudo enviará a alguien antes que lo bendiga. Cuando Dios a determinado levantar, apartar, exaltar a alguien, muy a menudo Dios manda a alguien que casi no lo conoce para bendecirlo. La bendición hacia esa persona abre la puerta para todo lo que sigue.

El auto-enaltecimiento, el enaltecimiento por el hombre y el enaltecimiento por Dios tienen grandes diferencias. ¿Cómo puedo yo darme cuenta cuando el enaltecimiento es de Dios? Porque en la persona se ve una humildad. La humildad no se compra en los kioscos, la humildad no es una cara, la humildad es una actitud del corazón. Hoy, mañana, pasado, siempre; adentro, afuera, en la escuela, es siempre igual. Esta es la razón. No se olvide Dios a puesto en usted un potencial que necesita ser restaurado, renovado, aggiornato y puesto en marcha. Esta es la razón por la cual el Espíritu Santo nos está diciendo: es tiempo de restaurar las áreas oxidadas.

Así como es necesario un espíritu correcto y humilde para ser levantado y apartado, el orgullo y la rebelión son espíritus que impedirán que nos sometamos a otra persona. Autosuficiencia, ejemplo: Josué se sometió a Moisés, aprendió de Moisés. Eliseo se sometió a Elías y aprendió de Elías. Y Timoteo se sometió a Pablo y fue lo que fue porque fue como un hijo a quien él le pudo transferir sus enseñanzas y muchas otras cosas, como vamos a ver. En la vida de Timoteo, varios dones que él tenía, venían por la transferencia, el haber puesto las manos sobre ellos, el presbiterio, el grupo de ancianos.

Nadie puede recibir nada que no le fuere dado de arriba, como dice Juan 3:27. Nadie puede recibir nada, genuino, por supuesto, si no viene de arriba, de Dios. El hombre es simplemente un canal. Necesitamos el espíritu correcto.

## **Capítulo 2: Impartir dones y equipar.**

Esta es una tarea que le compete a los ministerios. Es decir, para impartir dones y equipar al cuerpo de Cristo, se necesitan hombres y mujeres que tengan un ministerio. Porque esto requiere del peso, del reconocimiento de un ministerio, que se le haya impartido autoridad y que ejerza autoridad.

· Hechos 8:17, 19:6

Unos creyentes que se entregaron a Jesucristo, en Éfeso, creyeron a Cristo, se entregaron de corazón, fueron bautizados en las aguas, y entonces vino una confrontación: nosotros fuimos bautizados en el bautismo de agua, y ¿qué pasó?

Vinieron los hermanos mayores, los apóstoles, los ministerios. Cuando algo estaba en duda, o tenían que reconocer a alguien que, de pronto, pudo haberse levantado por la gracia de Dios soberana, entonces, no era cualquiera de la iglesia; "cualquiera" no por soslayar sino referido a alguien que no tenía un ministerio, la que podría decir: sí estamos de acuerdo, que siga, No.

Tenían que venir los apóstoles, los ministerios fuertes eran los que venían y reconocían si el espíritu que tenían era correcto, si era del diablo, si era de la carne, si era humano, o lo que fuere. Entonces venían y reconocían lo genuino, y cuando reconocían que era genuino, entonces venían los apóstoles, y acá Pablo, y otros, les imponían las manos. Una de las primeras cosas que usted ve en el nacimiento de la iglesia, es que inmediatamente después de haber creído y confesado a Jesucristo como su Señor y Salvador, era en el momento que se entregaban y abrazaban la fe en Cristo Jesús, inmediatamente los apóstoles les ponían las manos encima para que reciban el Espíritu Santo.

No había tanta cosa, no había tanto curso. Claro, es que hoy está todo tan, o está en un extremo o está en el otro. Y ha sido desvirtuado de tal manera que hay que ponerlo dentro de un equilibrio correcto para volver a andar sobre carriles aceitados, elegantes, distendidos, que funcionan bien.

Ahora, estos ministerios, tenían autoridad de Dios, para poner las manos sobre los que habían creído y Dios les respaldaba para que reciban el Espíritu Santo. Una cosa era entregarse al Señor, hacer una oración de confesión, de fe, todo está bien.

Pero necesitaban el Espíritu Santo para que comiencen a ser equipados. El Espíritu Santo iba a equipar al creyente con las armas espirituales para poder pelear la batalla de la fe. Sin esas armas, usted pelea como quien pega trompadas al aire. Era muy importante, no solamente creer, sino que le imponían las manos y recibían dones.

La Escritura nos enseña en 1 Corintios 12, 13, 14, la variedad, la gama de recursos del Espíritu Santo, en dones, hay muchos. Y claro, hoy no podemos llegar a lo que es orar por sanidad y liberación, pero cuando lleguemos a esa parte se te van a poner los pelos de punta, cuando lo toquemos. Pero, el Espíritu Santo siempre honrará y respetará la imposición de manos de

aquellos que le creen, varones y mujeres que tengan un ministerio reconocido. Siempre estará listo para correr con el río, respaldando aquellas vidas que le creen, que llevan una vida ordenada.

Que no son ángeles, pero llevan una vida ordenada. En fe y en quienes el Espíritu de Dios puede usar como canales para seguir haciendo la obra ahí y equipar al cuerpo de Cristo.

Por eso los dones, son como regalos de Dios. Son recursos espirituales que se asientan en la personalidad, en el intelecto en el ser humano para equiparlos de determinada manera, con ciertas y determinadas gracias, para poder hacer la obra de Dios con armas espirituales. A algunos el Espíritu Santo le da esto, a otro le da otro.

Él reparte como quiere, pero lo cierto es que aunque Él si quiere lo podría hacer solo, sin embargo la mayoría de las evidencias bíblicas nos muestran que fue necesario que un hombre, una mujer ungida, o tal vez, un hombre o una mujer ordenado, ponga las manos y con fe, no hace falta que haga una super oración, y que se ponga en trance y que baile la conga, no, no, no, Hace falta fe. Por eso yo estoy seguro que Dios nos ha dado en la iglesia un equipo de varones y mujeres, y otro equipo más atrás y otro y otro, que se las trae y que van a ver lo que va a pasar.

Entonces a medida que el Señor nos va encaminando, vamos a ir soltando las aguas.

· Romanos 11:29

Dice que los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables. Debo decir, que el impartir dones y el llamamiento van juntos. Impartir, equipar y llamar van juntos.

¿Por qué? Porque cuando Dios equipa a una persona, es para usarla, no es para ponerla en la vidriera. ¿Para qué va a darle armas a alguien a quien no va a mandar nunca a la guerra? Entonces, el equipamiento y el llamamiento van juntos.

Acá dice que son irrevocables. ¿Qué significa? Que cuando Dios te da algo, no te lo quita. Pero todo depende, lo que usted hace con ese don.

Y voy a decir algo que a lo mejor le va a llamar la atención. Tener dones no es sinónimo de santidad. Es sinónimo de fe, nada más. De ahí que, afirmar que tener dones es sinónimo de santidad es un error grande .

El libro de Corintios, está lleno de referencias bíblicas donde nos enseña que los corintios tenían todos los dones, pero en esa iglesia, estaban todos los líos y muchos pecados.

De manera que tener dones es para equipar el cuerpo de Cristo Para la batalla, para el trabajo, para la obra, para que estemos equipados para la viña, para trabajar, para hablar, para hacer las obras del Señor. Pero eso no significa que es santidad.

La santidad se adquiere de una relación personal con Dios, no de los dones. Los dones nunca son un sinónimo de santidad. Los dones son sinónimo de una ley de fe.

El Señor te da el don y no te lo quita, esta es la razón por la cual, personas que no están bien con Dios, siguen haciendo cosas y pasan cosas, pero qué cosas

pasan, este es otro tema. ¿Cuál es el fin de esas cosas que pasan? Este es otro tema. Entonces hay que tener mucho cuidado porque Dios es bueno pero no es tonto. Dios es bueno, pero no es ciego.

Dios es bueno pero no es sordo. Dios es omnisciente, está en todos lados. Omnipresente, está en todos lados. Entonces los dones son irrevocables. Lo que vos hacés con el don es lo que hace la diferencia.

Si el don reside en tu vida y alimenta tu carne, el don terminará destruyendo tu vida. Pero si el don está en las manos del Espíritu Santo, esos dones se multiplicarán en otros y serás un río que fluye, un ejército que marcha, una vida que prospera, fructífera.

Una iglesia sin dones es como un ejército que va a la guerra sin armas. El Espíritu Santo nos equipa. Alguno puede decir: yo no tengo ningún don. No señor, por lo menos uno tiene. Es importante tener muchos. Porque donde abundan los dones, hay una ley de mayor gracia. De exposición, de fluir, de enseñanza, de compartir, de transferencia.

Pero por lo menos uno tienes. ¿Cuál es? No sé, tendrás que descubrirlo vos. Pero por lo menos algo tienes. No hay nadie que se haya entregado a Cristo que no tenga por lo menos uno. Y como Dios no es tacaño, debe haber más que uno. Lo que pasa es que no saben descubrir cuál es el don que le ha sido dado.

· Hechos 9:17

Gran parte de la doctrina neo-testamentaria, tiene que ver, con el apóstol Pablo en cuanto a cartas y doctrina.

El apóstol Pablo fue un hombre muy testarudo, muy fuerte en sus convicciones, perseguidor de la iglesia, un celo judaíta muy fuerte y muy profundo.

Arrastraba, metía a la gente en las cárceles, un desastre hacía con los cristianos. Camino a Damasco, ustedes saben lo que ocurre, el resplandor lo hecha en tierra, la gente se espanta, él oye al Señor hablándole: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

Se queda ciego y lo llevan de la mano y lo meten en la ciudad. Estando en la ciudad, un día, dos días, tres días, en esa ciudad había un hombre que se llamaba Ananías, un hombre que tenía teléfono con Dios, tenía dones, tenía comunión, oraba; cuando Dios hablaba, él oía. Un día él estaba orando. Y mientras estaba orando, él escucha al Señor, al Dueño, porque tenía dones, porque Dios le abrió el oído, porque era una persona que buscaba a Dios.

Ananías. Señor. Mirá en la ciudad, en la punta de la ciudad, en la calle que se llama Derecha, en la casa de un fulano llamado así, hay un hombre allí que está ciego. Es Saulo de Tarso. ¡Señor! -dice Ananías. Necesito que vayas allá. Dios le habla a Ananías. No Señor, ese tipo es terrible, mata a la gente, los persigue, los echa en la cárcel, torturador, Sí, dice Dios, pero este me es instrumento útil. -¿Qué hago? No te preocupes, él en este momento está recibiendo una visión, en esa visión que Yo le estoy impartiendo, él ve a un hombre como vos que entra y le pone las manos encima, y cuando le pone las manos encima (porque él está ciego), recibe la vista.

Así que cuando llegues, no te va a tocar un pelo. Entonces, dice la Escritura, allí estaba el apóstol Pablo, antes de ser un apóstol, era un hombre que se entregó a Cristo, tiernito, recién sacado del horno y ciego; su orgullo por el suelo, porque a él nadie le enseñaba nada y mucho menos ponerle las manos a un tipo autosuficiente.

Porque cuando usted le pone las manos a un autosuficiente, es como un mazazo en la cabeza, porque él dice: a mí nadie me pone las manos y a mí nadie me enseña nada.

Y esto tiene que ver también con un poco de orgullo. Ojo, yo tampoco me dejo poner las manos por cualquiera, lo aclaro. Yo trato de discernir que me va a bendecir.

Si me va a transferir un mal espíritu, yo saco la mano. Porque yo quiero seguir viviendo. Le he enseñado a mi esposa también a hacer lo mismo. Entonces este hombre recién salido del horno, recibe una visión de un hombre que le impone las manos. Y dice la Escritura que Ananías puso sobre él las manos.

El primer impacto de la vida del que iba a ser el apóstol Pablo, es que alguien vino y le zampó las manos encima y le dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que te apareció en el camino me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

En ese mismo momento en que Ananías entra, mire algunos creen que Ananías entró flotando. No. Entró como cualquier persona normal. Cuando Dios quiere hacer la obra, Dios no es místico, Dios es normal. No digo normal dentro del espectro humano, porque Dios no es normal, no es lógico, no es nada, Dios hace las cosas como quiere, pero quiero decirle que Dios es tan sencillo, el Espíritu Santo para hablar. Entró y le dice; y ahí estaba Saulo; hermano Saulo, ya lo incorporó.

El Señor que te apareció, me envió para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Pero se había entregado a Cristo, pero necesitas que alguien te ponga las manos encima. Y sencillamente le apoya las manos, o lo toma así de la cabeza y le saltan escamas de los ojos. Y el Espíritu Santo que respaldaba a un hombre íntegro, se mete en la vida de este hombre que termina siendo el apóstol Pablo.

La primera experiencia que Pablo tiene después de ese encuentro con Jesús en Damasco, es alguien lleno del Espíritu que ora por él para que sea lleno del Espíritu y se le abran los ojos.

Por eso es tan importante que usted y yo seamos llenos de la gracia del Señor, para que cuando ponga las manos, cuando le corresponda, en el nivel que le corresponda y en la tarea que le ha sido conferida, Dios lo respalde.

Las manos se usaban también para impartir, para equipar, para entregar dones. Y lo que hace usted con lo que recibe, es un problema suyo. No es un problema de Dios, que Dios le haya dado y hoy usted no lo tiene más.

Cuantas personas han recibido lenguas, y distintas lenguas y palabra profética, y de pronto por no practicar, por no hablar y por no seguir todos los días y estar

en comunión con Dios en esa lengua angelical que aunque usted no entiende, habla misterios con Dios porque son dones, y usted se dará cuenta que es algo de Dios, y cuando empieza a manifestarse el don de lenguas y habla secretos y misterios con Dios, el diablo se pone loco porque no entiende, y hay un Espíritu que intercede y la estrategia del Espíritu empieza a actuar.

Pero, cuántos han recibido eso y hoy, no sé, se me murió. Se me fue. ¿Cómo que se le fue? Si, ya no hablo más. Ah, bien dijiste, ya no hablo más. ¿Por qué? Porque has decidido no hablar más. No, es que yo, Has decidido cerrar el grifo. Como el aceite cesó cuando no hubo vasijas vacías, así se cierra el grifo cuando yo dejo de tener hambre, de tener esa comunión sobrenatural, personal y espontánea con Dios.

Entonces no es magia evangélica, brujería cristiana. No. Sí creo en la transferencia de espíritus. Sí creo en la transferencia de lo bueno y de lo malo. Sí creo que una persona en pecado, orando por otra le transfiera parte de su problema. Sí lo creo.

Sí creo que una persona que está atada con pornografía, cuando ora por otra le transfiera un espíritu inmundo, lascivo. Sí creo que cuando un espíritu violento ora por otro, le transmite violencia, aunque no lo diga.

Yo sí creo, que cuando uno está lleno del Espíritu, aunque tenga defectos y no tenga alitas, y tenga la fe correcta, el espíritu correcto, en ese momento donde el Señor maneja, y donde usted, si es un ministro, impone las manos, no solamente van a recibir el Espíritu Santo las personas, sino que van a ocurrir otras cosas.

Hemos pensado siempre, aun a nivel de ministerio, que este tipo de cosas eran para los apóstoles, que ya hoy no están. Mentira. Hoy sí están. Y no es cosas de los apóstoles nada más.

Son los ministerios y el presbiterio, que en caso de Pablo con Timoteo, como vamos a ver, era el grupo de ancianos de la iglesia local o de la iglesia de la ciudad, que ponían las manos y recibían dones. Y no eran apóstoles, pero eran personas a quienes se les había conferido autoridad y personas que estaban bajo autoridad y que le creían a Dios.

De manera que, lo primero que recibió Pablo es que un discípulo, pusiera las manos sobre él, al comienzo de su ministerio.

- Romanos 1:11

En el ministerio de Pablo; aunque él pasó tres años en Arabia, buscando al Señor, recibiendo revelación, a tal punto que él puede decir: yo recibí del Señor, lo que también os he enseñado. Hay una parte de Pablo, es extraordinaria, él fue allí y ahí recibió gran parte de la revelación y la enseñanza de la cual tomamos hoy. Pero debo decir, que empezó su vida con alguien que puso las manos encima. Así empezó. Le guste o no, Pablo debe reconocer.

Es por eso que luego, parte de su didáctica cotidiana, es imponer las manos en ciertas y determinadas ocasiones para que ocurran las cosas. Él no ponía las manos para cualquiera, en cualquier ocasión. Pero donde tenía que ponerlas, las ponía.

Pablo en Romanos 1:11 dice que desea comunicarles algún don espiritual, para que sean confirmados. Esta palabra "confirmados", en griego es "metadadidomi" que significa "transferir", "compartir, entregar, transmitir, impartir, pedir ayuda espiritual". Y entonces Pablo, él decía que para el correcto establecimiento de la vida de la persona, él oraba por las personas, les compartía, les comunicaba, les transfería algún don para recibir nuevas fuerzas, para hacerlo fuerte, dice otra traducción.

Para recibir fuerzas frescas dice la traducción más antigua.  
Entonces Timoteo recibe un don espiritual a través de la imposición de manos.

· 1º Corintios 1:7

Él vuelve a insistir en verlos, compartirle, impartirles, comunicarles y dice: de tal manera que nada os falta en ningún don. Acá vemos que Corinto tenía todos los dones, pero tenía todos los líos también. Necesitaban crecer en el conocimiento y en el equilibrio.

· 1º Timoteo 4:14

Esta es una ley espiritual muy interesante. Es el asociarse a ministerio fuertes para que en algún momento puedan orar por usted. Si es que el espíritu que tiene adentro es correcto y no hay motivaciones espurias, la razón por la cual uno quiere servir al Señor, no tiene motivaciones espurias, entonces vale la pena.

Entonces, Pablo tenía un hijo espiritual que se llamaba Timoteo. Y él le dice, no descuides.

¿Podemos descuidar el don? Si. ¿Se puede descuidar? Si, se puede descuidar. ¿Cómo? No practicándolo. Y no solamente hablo del don de lenguas, todos los dones, cuando usted deja de practicarlos; déjame decirte algo, un secreto espiritual: la unción se renueva cuando la usas. Cuando tú no usas la unción que Dios te dio, el aceite se pone rancio.

Si querés que Dios te dé más, tu tenés que dar lo que tenés. Si vos retenés, es todo lo que tendrás. Si vos sos una vasija vacía que siempre busca más, el aceite nunca va a faltar. El día que usted diga, no tengo más, ya no tengo hambre, ya, ese día cesa el aceite. ¿El don se puede descuidar? Si.

Por esta razón, muchas de las cosas que el Espíritu Santo está trayendo a la iglesia es una renovación para reflotar, reavivar, restaurar, reacondicionar el corazón del creyente y para que vuelva a poner lo que ya le ha sido dado en el funcionamiento correcto, alineado su fe con Cristo para que Dios pueda usar tu vida.

No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.

El presbiterio era el grupo de ancianos de la iglesia local o de la iglesia de la ciudad. A veces se nombra un presbiterio para ungir un pastor.

Y entonces se llama a distintos líderes y pastores de distintos lugares para estar allí, estar presente, ser testigo, dar testimonio y orar e imponer las manos sobre alguien que va a ser levantado. Entonces esto tiene mucho valor.

También tenemos que pensar en un ministerio profético que Dios tiene que ir restaurando.

· 2º Timoteo 1:6

Ahora ya Pablo le habla a Timoteo. ¿Cómo yo puedo avivar el fuego del don que hay en mí? Volviendo a usarlo, volviendo a la práctica, volviendo a la comunión con Dios, volviendo a la guía y a la comunión con el Espíritu Santo, que no es algo sino Alguien.

El don que está en ti por la imposición de mis manos, Pablo le dice a Timoteo, yo puse mis manos y Dios te impartió el don. ¿Cómo recibió Timoteo sus dones? Porque los ancianos oraron por él y Pablo oró por él.

Entonces en un caso le dice: no descuides, no descuides. ¿Sabe qué está diciendo el Señor a la iglesia hoy? No descuides. Dios te ha dado dones, pero los tienes descuidados. Dios te ha dado dones, te puso fuego. ¿Te acordás hermano cuando yo estaba,? Y ahora, ¿qué pasó? Y, vinieron los bomberos. Entonces, no está todo perdido, no vivas del recuerdo. ¿Te acordás lo que era, cuando le hablamos a todo el mundo, cuando esto, cuando aquello? ¿Y hoy? Entonces dice: vos tenés algo que está dormido, que está arrumbado. Aviva el fuego.

¿Cómo se aviva el fuego? Primero hay que sacar las cenizas y después hay que agregarle leña.

Es volver al Señor, volver a la oración. Y en el otro le dice: no descuides el don que hay en ti.

Una de las cosas que quiero recalcar esta tarde es que hemos estado en los dos extremos. Hemos hecho doctrina de casos aislados.

Y hemos dejado de lado doctrina pesada, que por estar deformada, soslayada y por haberse llegado a los extremos, o quedó en la punta y trajo escándalo o quedó en el freezer donde ya nadie habla más de ella. Sin embargo, debo decir que en estos días, en este tiempo tan especial, el Espíritu Santo está restaurando la iglesia.

No solamente los dones, sino también los ministerios, de varones y mujeres que pueden ser un canal de bendición. También debo decir que hoy en día es notable y muy posible encontrar que a edades más tempranas Dios está llamando a las personas.

Esto habida cuenta que están tan acelerados los procesos en nuestro mundo que Dios también está llamando a jóvenes, junto con los demás a tomar la antorcha y a servirles. Es por esta razón que hoy vemos a edades más tempranas, varones y mujeres que se entregan al Señor. Estamos viviendo la última hora de los obreros de la viña. ¿Qué significa? Que aquellos que entraron en la viña en la última hora recibieron la misma paga, pero Dios acelera los procesos. Es decir, trabajaron una hora, pero recibieron lo mismo porque Dios acelera los procesos, porque hay un tiempo no muy prolongado por delante, en el cual Dios está restaurando la iglesia.

Debo decir que la esperanza de Dios ya no está con Daniel, con Samuel o con David, o con Débora porque ya están en su presencia. Ahora está en usted. Si usted no recibió equipamiento, lo va a recibir.

Si lo recibió y lo está usando, ¡gloria a Dios! Pero si lo recibió, y gran parte de lo que recibió está oxidado, arrumbado, enfriado, descuidado, es su responsabilidad permitirle al Espíritu Santo, volver a poner las cosas en su lugar.

También para apartar y para impartir dones es muy importante la imposición de manos.

En cuanto a la transferencia, quiero decir que, este nivel, que pertenece a ministros y ancianos, es un nivel que va a ser restaurado de tal manera, que la iglesia del Señor no va a quedar sin equipamiento. No va a quedar sin equipamiento. Necesitamos hombres y mujeres que se preparen y se dejen preparar por Dios. Que se preparen a nivel de estudio, de preparación de aprender. Y por otra parte se dejen preparar por Dios en aquellas cosas que no te enseña un seminario.

¿Para qué? Para que cuando Dios marque tu barrio, vos seas un Ananías en tu barrio a quién si Dios quiere usar siempre tiene línea abierta. El problema de nuestros días es que Dios tiene muchos Ananías y muchas Déboras que han perdido la capacidad de oír, que se han enfriado en lo que Dios les dio y que han dejado de lado y ya no lo usan; la práctica de la comunión con Dios, de desarrollar el oído, el corazón, el sentir que Dios ha puesto adentro, el equipo. Por alguna razón alguien oró por ti.

Y si nadie oró por ti, vamos a orar por ti. Vamos a orar y yo se que Dios va a hacer lo que tiene que hacer. Y el que no tiene va a recibir. Y el que tiene y no sabe qué recibió Dios va a sacar el polvo para que sepa lo que recibió.

### **Capítulo 3: Apartando y enviando al ministerio.**

· Hechos 13:2-4

Cuando Jerusalén entra en un colapso social, entonces Antioquía pasa a ser el lugar de referencia más fuerte de la región. Y ya en el tiempo de Pablo, Antioquía era una cabecera fuertísima, a punto tal que los temas más candentes ya se estaban tratando en Antioquía. Y para ese entonces, en Antioquía, había profetas, había maestros, había pastores, era un grupo de personas que tenían diversidad en los dones y entonces, estos estaban ayunando y ministrando al Señor. Si usted quiere que Dios hable a su vida, usted tiene que aprender a ministrar al Señor, con el grupo o a solas.

Cuando usted ministra al Señor, ¿qué significa ministrar al Señor? Es ocuparte de gratitud, exaltación, alabanza, adoración, gratitud, exaltación, alabanza, contemplarle, inquirir, preguntarle, adorarle, contemplarle, bendecirlo, agradecer, eso es ministrar al Señor.

Ministrando ellos al Señor, todos lo estaban haciendo, y de pronto el Espíritu Santo habla y dice: apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado.

¿Quién dijo esto? El Espíritu Santo. Seguramente habló por boca de alguno, alguno de los profetas. Entonces, habiendo ayunado y orado, antes de enviarlos ¿qué hicieron?

Les impusieron las manos. ¿Pero no podían decir ya está? Si Dios que es el

dueño dijo aparten a fulano y mengano, mándenlos y ya está. No señor. Porque ese grupo que recibió la palabra se hacía responsable de refrendar la palabra y de involucrarse en toda la obra que iba a venir a través de ellos.

Entonces oraron y ayunaron y antes de que se vayan les impusieron las manos. Los profetas, los maestros, los pastores, todos los que estaban allí que tenían ministerio, ¿qué hicieron? Les transfirieron, le impusieron las manos, los ordenaron, los refrendaron, los ataron a la victoria del llamamiento. Y después los despidieron. Ellos entonces, enviados por el Espíritu Santo, fueron. Aquí hay dos cosas que sobresalen. Uno es que se está perdiendo el hambre por ministrar a Dios, por eso no se oye al Espíritu Santo hablar.

Hoy todo lo arreglamos con cursos, y aunque no está mal, tenemos que tener cursos y aprender, sin embargo, nada de eso impide que podamos desarrollar nuestra didáctica cotidiana de oír.

Pero qué pasa si porque fulanito siente que tiene que ir para España, qué se yo, pero Dios no confirma en el corazón de fulano, y mengano y sultana, no hace "clic", porque cuando Dios dice que Filomena vaya a España, Dios va a poner confirmación allá, todo el mundo va a decir, sí es de Dios. Pero cuando Dios no dijo nada, el único que va a decir algo, es alguien que piense igual que ella o que yo. Y de pronto, porque los seres humanos somos especiales para preparar cosas que Dios no preparó: Tengo el ticket, entonces es de Dios! Nada dice que es de Dios. ¡Ay Señor, si es tuyo que aparezca el avión! Y el avión siempre aparece. ¡Qué no se caiga! Y resulta que fulanito está en España y a los dos meses empezar a escuchar noticias que se está muriendo de hambre, que está enfermo, que no tiene trabajo, que tiene problemas, y que el otro, que el otro, Yo sé que los misioneros y los que son enviados tienen problemas y luchas, pero Dios está con ellos.

No hay peor cosa que ir al desierto cuando Dios no te mandó y quedarte sin agua, en el medio del desierto.

Porque ahí estás solo. Cuando Dios envía a alguien, el Espíritu Santo nos enseña por la Palabra que tiene que decir amén, amén, amén, amén, en varios.

Cuando Dios envía a alguien, no se preocupe, nadie lo detiene. Como hay mucho turismo evangélico últimamente, pasan cosas. Pero cuando es de Dios, no es turista evangélico, es que la persona va a abrir una obra, o a hacer un trabajo o de misionero o de lo que fuere.

El Señor nos está enseñando que, aún aquellos que tienen el llamado a, Hace un tiempo atrás, dando un seminario en Chaco, veo a una muchacha, y me dice (mire cómo me trabajó): yo sé que Dios le va a hablar. Santo Dios, ¡sálvame! Yo sé que a la pregunta que le voy a hacer Dios le va a dar revelación, porque yo sé que usted tiene la respuesta y estoy contenta porque yo sé.

Yo tengo un llamado a Guinea Ecuatorial. -Qué bien, le digo, ¿cuál es el problema? -Tengo el llamado de Dios y hace ya rato. -¿Y qué dicen tus padres? -Dicen que no. -¿Y qué dice tu pastor? -Dice que no. -¿Y los líderes? -Dicen que no. Están todos equivocados, ninguno tiene discernimiento. -¿Y tenés una consejera mujer? -Sí tengo. -¿quién es? -Fulanita. -¿Y le contaste de esto? -Sí. -¿Y qué te dijo? -Que no. Pero yo se

que usted tiene la palabra. -Claro que la tengo, por supuesto. -¿Qué le dice el Señor? -Que no.

¿Qué te hace pensar que cuando es de Dios, El no va a poner carga en todos los que están orando por vos? Si todo el mundo te dice que no, no es porque son caprichosos.

Es porque Dios les está poniendo adentro: no es tu tiempo. Si es de Dios, llegado el tiempo, Dios va a hacer las cosas.

Al terminar el seminario viene una parejita con hijos a decirme: yo fui a India y sentí, estaba seguro, y vendí todo.

Y cuando pedí que oraran por mí, el único que oró por mí fue mi cuñado, porque todos decían que era una locura, que no era de Dios, que era yo. Y yo me fui igual. Cuando llegué allá nos enfermamos todos, casi nos morimos, nos quedamos sin dinero, no podíamos volver, no conocíamos el idioma, nos pasó de todo, nos tuvieron que auxiliar, la embajada nos tuvo que ayudar, nos tuvieron que dar un ticket que no sé de donde lo sacaron, vinimos por poco en el lugar donde meten las maletas, llegamos y cuando ya sabíamos que estábamos por volver, nos arrodillamos todos y le pedimos perdón a Dios porque hicimos esta locura de venimos igual.

Por favor, si hoy alguien me dice que me vaya a la India, va a tener que venir el ángel, el Arcángel, y toda la congregación a decirme: es de Dios. Nunca más voy a hacer esto. Cuántas cosas ocurren.

Cuando les imponen las manos, no les imponen las manos después de haber hecho una reunión social. Es después de haber ministrado al Señor, después de haber orado al Señor, después de haber ayunado al Señor y después de haber dicho, esto es de Dios.

Entonces, pase lo que pase allá, no es problema, porque el que envía, protege, sostiene, guarda, cubre.

Cuando les impusieron las manos, es como que Dios mismo estaba poniendo esas manos arriba de todas las manos de ellos diciendo: estoy contento, a este lo vamos a enviar.

Y cuando pusieron las manos sobre Pablo y sobre Bernabé ya todos sabían que Pablo era un instrumento para la obra. Y vaya si era escogido. Hasta el día de hoy, la revelación que recibió por medio del Señor.

¿Pero cómo empezó? Porque alguien les puso las manos y cuando fue enviado para empezar su ministerio no fue porque a ver, el sol, de dónde sopla el viento, ¿a ver? No, no. Hoy todo es tan fácil. Nos dejamos guiar por tendencias, colores, no, no, no. El que manda es el dueño, es el Espíritu Santo.

¿Cómo usó el Espíritu Santo a las personas? Las usó en ayuno, en oración y cuando esas dos cosas se combinaron, impusieron las manos.

Si vos sentís el llamado de Dios a cierto y determinado lugar, preparate en humildad, ora al Señor, busca al Señor, ministrá al Señor, ayuná al Señor, serví adonde Dios te puso. Sé fiel adonde Dios te puso. Porque estoy seguro que como Josué tuvo el espíritu que le agradó a Dios; "en el hay otro espíritu", cuando llegue tu turno, Dios va a enviar a tu líder, como a Moisés para decirte, es tu turno. Pon tu dignidad, sobre este. Y quiero decir algo más, si Dios ha

hecho una obra genuina en su vida, no se preocupe por la calidad del líder que tiene adelante, puede ser un tarugo, el líder que tiene adelante, Dios siempre va a buscar mecanismos para bendecirlo y cumplir en su vida Su voluntad. Dios no se equivoca, Dios lo va a bendecir. Espero que se halla entendido. Pero debo decir, que su expresión y sus manos son las dos cosas más altas que Dios ha puesto en su vida, por medio del cual Dios quiere manifestar victoria, su gloria, ejecutar su voluntad, levantar una gran bendición, bendecir al pueblo; claro, todavía no vimos el sanar a los enfermos, el echar demonios.

Cuando el Espíritu Santo reposa en un corazón como debe estar, todo es posible que pueda ocurrir. Y ¿sabe qué? Si es un hijo de Dios, si sus pecados han sido perdonados y el Espíritu Santo está allí, entonces usted tiene que anotarse en la lista de varones y mujeres, ancianos y jóvenes que Dios va a usar para esta última hora de los obreros de la viña. El espíritu correcto y asociarse a un espíritu correcto hace que cuando usted ponga las manos, las cosas de Dios ocurran. Cuando esto no es correcto, por más que yo tenga el manual, las cosas no ocurren.

¿Se acuerda? En el nombre de Jesús, el que predica Pablo. Las cosas ocurren cuando como Josué, tenemos un espíritu correcto. Ore al Señor y pídale revelación de cuántas cosas Dios va a desatar por levantar sus manos, por un espíritu de victoria, por tocar enfermos, por impartir gracia, bendición, no como los brujo, ni parapsicólogos.

Sino desde la perspectiva cristiana, sus manos y su boca son insustituibles. En la Biblia nos dice que la vida y la muerte están en poder de la lengua, yo digo también, que la transferencia de lo bueno y de lo malo, están en las manos, por esta razón, Pablo dice que levantemos manos limpias, santas, sin ira, sin venganza, sin violencia, sin cosas que hieran y entristezcan al Espíritu Santo. Para que cuando las levantemos nada soslaye, nada impida que el río se desate.

Cuando se levantan los Moisés, las Déboras y levantan las manos en victoria, algo va a ocurrir. Cuando se levantan los Josué, los Timoteo, los Pablo, los Bernabé y ponen las manos llenos del Espíritu Santo, algo va a ocurrir y yo lo creo. Es por eso que pido que entre esta parte y la otra que vamos a enseñar, estén orando para que el Espíritu Santo avive el fuego que hay en usted y no descuide el don que Dios le ha dado. Y los que no tienen o no lo descubrieron, cuando oremos, se van a dar cuenta que es posible, todo es posible. Amén.

Espero que sea de bendición

**JULIO DONATI**